

Acerca del Premio de Solidaridad «Lech Wałęsa»

El Premio de Solidaridad «Lech Wałęsa» fue instituido por el ministro de Asuntos Exteriores de la República de Polonia, Radosław Sikorski, en el año 2014.

Es un reconocimiento de esfuerzo extraordinario a favor de la promoción y defensa de la democracia y las libertades civiles, otorgado con el objetivo de fomentar la cultura democrática, así como de impulsar y honrar aquellas iniciativas que contribuyan a la evolución pacífica del entorno internacional hacia el respeto a las libertades y los derechos humanos, el refuerzo del estado de derecho y los principios de buena gobernanza, tanto a nivel local y regional como internacional.

El premio se entrega a una persona o una organización que contribuya al fortalecimiento de la democracia y las libertades civiles en el mundo —en el espíritu de solidaridad internacional.

El primer galardonado fue el líder ucraniano de la lucha por los derechos de los tártaros de Crimea, Mustafá Dzhemílev (2014). En 2015, el premio fue otorgado a la periodista y activista social Zhanna Nemtsova, hija del asesinado opositor ruso Borís Nemtsov.

En 2024, el ministro Sikorski decidió relanzar la iniciativa. El año pasado se reconoció a Pavel Latushka: opositor bielorruso y activista prodemocrático, así como vicepresidente del Gabinete Unido para la Transición de Bielorrusia.

La selección del galardonado corresponde al jurado presidido por Lech Wałęsa e integrado, aparte de él, por el ministro de Asuntos Exteriores, el ministro de Justicia, el ministro de Cultura y Patrimonio Nacional, así como un representante de la Fundación Helsinki para los Derechos Humanos. El ganador recibe no solo una estatuilla, sino también una dotación económica de 1 millón PLN.

Biografía de la galardonada



Berta Soler Fernández (nacida en 1963 en Matanzas) es una disidente cubana y líder del grupo opositor las Damas de Blanco desde finales de 2011. El grupo fue creado en 2004 e inicialmente formado por las esposas y familiares de 75 presos políticos detenidos en 2003 durante la campaña de represión conocida como la Primavera Negra de Cuba. Entre ellos se encontraba Ángel Moya, el esposo de Berta Soler, condenado a 20 años de prisión por actividad contrarrevolucionaria.

Las Damas de Blanco protestaban contra las represiones del régimen comunista, organizando marchas por la Quinta Avenida en La Habana y rindiendo homenaje a los presos en la iglesia de Santa Rita cada domingo. Su ropa blanca se convirtió en el símbolo del grupo. Desde abril de 2016, se les prohibió asistir a misa. Tampoco pueden organizar su caminata simbólica por La Habana.

Berta Soler y Ángel Moya están entre los opositores cubanos más firmes: su vivienda está permanentemente vigilada por cámaras y la policía. La líder de las Damas de Blanco ha sido detenida en numerosas ocasiones y se encuentra bajo arresto domiciliario.

Durante la visita del papa Francisco a Cuba en 2015, Soler fue detenida en camino al encuentro con el papa. A partir de enero de 2025, se ha intensificado la represión contra ella: fue detenida y se le incautó el teléfono tras reunirse con el *chargé d'affaires* de los EE.UU. el 17 de abril de 2025 en La Habana.

Las detenciones continuas y el arresto domiciliario obstaculizan la actividad disidente. No obstante, tanto Berta Soler como su marido rechazaron las ofertas de trasladarse a España, donde podrían continuar su defensa de los derechos humanos y la democracia en Cuba. Berta Soler se ha convertido en un símbolo de resistencia moral frente al régimen totalitario instaurado por los hermanos Castro.

En 2005, Soler recibió el Premio Sájarov a la Libertad de Conciencia en nombre de las Damas de Blanco, y en 2013 fue galardonada con el Premio Batalla de Creta.